Semana del 1 al 7 de Julio de 2018. XIII (décimo tercer) domingo del Tiempo Ordinario.

1.- TEMA: "TU FE TE HA CURADO"

2.- HISTORIA: **"La fe de Sarita"**

Hace un par de años, Carlitos conoció en su escuela a una niña muy alegre y llena de vida, llamada Sara. Ella padecía una enfermedad que, según los médicos, no tenía cura. Durante varios años había sufrido por esta causa, teniendo que ser sometida a muchas pruebas y exámenes médicos. Sus papás habían gastado todos los recursos de la familia en esto, pero la salud de su hija no mejoraba.

Sin embargo, Sarita no se desanimaba, trataba de estar siempre alegre y estaba convencida de que Jesús la sanaría el día de su Primera Comunión. Cuando por fin llegó ese día, Sarita se preparó muy bien para recibir a Jesús en su corazón, y apenas comulgó, su rostro se lleno de paz y sintió en su cuerpo que estaba curada.

Semanas después, todos hablaban de la milagrosa sanación de Sarita, los médicos no podían hallar una explicación a todo esto, pero Sarita no se cansaba de decir que fue el poder de Jesús lo que la sanó y el padre Alberto, cuando conversaba con ella, solía decirle: *"Sarita, tu fe permitió que Jesús manifestara su poder sanándote, así como lo manifestó resucitando a la hija de Jairo, por la fe que tenía él. Aquella niña de doce años ya estaba muerta, pero Jesús tomándola de la mano le ordenó que se levantara y así le devolvió la vida. De la misma manera, Jesús entró en tu corazón a través de la Eucaristía y conociendo tu fe desde pequeña, te sanó*."

Después de aquel suceso, cada vez que Carlitos y sus compañeros veían a Sarita, recordaban que sólo hace falta tener fe, para que Dios pueda obrar grandes milagros en nuestras vidas.

3.- EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS: 5, 21-43

En aquel tiempo, cuando Jesús regresó en la barca al otro lado del lago, se quedó en la orilla y ahí se le reunió mucha gente. Entonces se acercó uno del los jefes de la sinagoga, llamado Jairo. Al ver Jesús, se echó a sus pies y le suplicaba con insistencia: "Mi hija está agonizando. Ven a imponerle las manos para que se cure y viva". Jesús se fue con él, y mucha gente lo seguía y lo apretujaba.

Entre la gente había una mujer que padecía flujo de sangre desde hacía doce años. Había sufrido mucho a manos de los médicos y había gastado en eso toda su fortuna, pero en ves de mejorar, había empeorado. Oyó hablar de Jesús, vino y se le acercó por detrás entre la gente y le tocó el manto, pensando que, con sólo tocarle el vestido, se curaría. Inmediatamente se le secó la fuente de su hemorragia y sintió en su cuerpo que estaba curada.

Jesús notó al instante que una fuerza curativa había salido de Él, se volvió hacia la gente y les preguntó: "¿Quién ha tocado mi manto?" sus discípulos le contestaron: "Estás viendo cómo te empuja la gente y todavía preguntas: '¿Quién me ha tocado?'." Pero Él seguía mirando al rededor, para descubrir quién había sido. Entonces se acercó la mujer, asustada y temblorosa, al comprender lo que había pasado; se postró a sus pies y le confesó la verdad. Jesús la tranquilizó, diciendo: "Hija, tu fe te ha curado. Vete en paz y queda sana de tu enfermedad."

Todavía estaba hablando Jesús, cuando unos criados llegaron de casa del jefe de la sinagoga para decirle a éste: "Ya se murió tu hija. ¿Para qué sigues molestando al maestro?" Jesús alcanzó a oír lo que hablaban y le dijo al jefe de la sinagoga: "No temas, basta que tengas fe". No permitió que lo acompañaran más que Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago.

Al llegar a la casa del jefe de la sinagoga, vio Jesús el alboroto de la gente y oyó los llantos y los alaridos que daban. Entró y les dijo: "¿Qué significa tanto llanto y alboroto? La niña no está muerta, está dormida". Y se reían de Él.

Entonces Jesús echó fuera a la gente, y con los padres de la niña y sus acompañantes, entró a donde estaba la niña. La tomó de la mano y le dijo: "¡Talitá, kum!", que significa: "¡Óyeme, niña, levántate!"

La niña, que tenía doce años, se levantó inmediatamente y se puso a caminar. Todos se quedaron asombrados. Jesús les ordenó severamente que no lo dijeran a nadie y les mandó que le dieran de comer a la niña.

Palabra de Señor / Gloria a Ti, Señor Jesús.

4.- RELACIONES:

En el Evangelio:	**En la Historia:**
Entre la gente había una mujer que padecía flujo de sangre desde hacía doce años. Había sufrido mucho a manos de los médicos y había gastado en eso toda su fortuna, pero en ves de mejorar, había empeorado.	Carlitos conoció en su escuela a una niña que padecía una enfermedad que, según los médicos no tenía cura, y durante varios años había sufrido por esta causa, teniendo que ser sometida a muchas pruebas y exámenes médicos. Sus papás habían

	gastado todos los recursos de la familia en esto, pero la salud de su hija no mejoraba.
La mujer habiendo oído hablar de Jesús, vino, se le acercó por detrás y le tocó el manto, pensando que, con sólo tocarle el vestido, se curaría. Inmediatamente se le secó la fuente de su hemorragia y sintió en su cuerpo que estaba curada.	Sarita no se desanimaba, trataba de estar siempre alegre y estaba convencida de que Jesús la sanaría el día de su Primera Comunión. Cuando por fin llegó ese día, Sarita se preparó muy bien para recibir a Jesús en su corazón, y apenas comulgó, su rostro se lleno de paz y sintió en su cuerpo que estaba curada.
Jesús tranquilizó a la mujer, diciéndole: "Hija, tu fe te ha curado. Vete en paz y queda sana de tu enfermedad".	El padre Alberto, cuando conversaba con ella, solía decirle: *"Sarita, tu fe permitió que Jesús manifestara su poder sanándote..."*
Entonces Jesús tomó de la mano a la niña y le dijo: "!Talitá, kum!", que significa: "!Óyeme, niña, levántate!" La niña, que tenía doce años, se levantó inmediatamente y se puso a caminar.	El padre Alberto le dijo a Sarita: *"…Aquella niña de doce años ya estaba muerta, pero Jesús tomándola de la mano le ordenó que se levantara y así le devolvió la vida. De la misma manera, Jesús entró en tu corazón a través de la Eucaristía y conociendo tu fe desde pequeña, te sanó."*

MORALEJA: "Sólo hace falta tener fe, para que Dios pueda obrar grandes milagros en nuestras vidas".

5.- CATEQUESIS:
CIC 1503 La compasión de Cristo hacia los enfermos y sus numerosas curaciones de dolientes de toda clase son un signo maravilloso de que "Dios ha visitado a su pueblo" y de que el Reino de Dios está muy cerca.
Jesús no tiene solamente poder para curar, sino también de perdonar los pecados: vino a curar al hombre entero, alma y cuerpo; es el médico que los enfermos necesitan. Su compasión hacia todos los que sufren llega hasta identificarse con ellos: "Estuve enfermo y me visitasteis" (Mt 25,36). Su amor de predilección para con los enfermos no ha cesado, a lo largo de los siglos, de suscitar la atención muy particular de los cristianos hacia todos los que sufren en su cuerpo y en su alma. Esta atención dio origen a infatigables esfuerzos por aliviar a los que sufren.

Este domingo el Evangelio nos relata dos milagros realizados por Jesús en favor de dos personas: la sanación de la "hemorroisa" (que quiere decir, la que padece hemorragias) y la resurrección de la hija de Jairo. Iremos paso a paso estudiando estos sucesos para descubrir el verdadero alcance de estos milagros y el mensaje escondido.

JAIRO SE ECHÓ A LOS PIES DE JESÚS:
Como hemos leído, Jairo era el jefe de la sinagoga y tenía a su hija de doce años gravemente enferma, por eso fue a buscar la ayuda de Jesús, a pesar del cargo y el poder que tenía. Esto es algo extraño, para quienes estamos acostumbrados a oír que los jefes de la sinagoga y los fariseos eran quienes estaban más en contra de Jesús y no se animaban a mostrarse a su favor en frente de los demás. Pero en el relato que hoy nos ofrece San Marcos, descubrimos que ante una necesidad y una angustia grandes, tales como las que seguramente sentía Jairo, todos los prejuicios desaparecen y sólo aparece la fe en el poder infinito de Dios.

Jairo, al ver a Jesús no sólo le pidió salud para su hija, sino que "SE ECHÓ A SUS PIES"; este acto nos muestra:

- Humildad,
- Necesidad y Súplica
- Fe y confianza en el poder de Jesús.

Pero por si Jairo y su familia no hubiesen tenido que vivir suficientes pruebas todavía, sucedería algo que afirmaría aún más su fe y templaría su paciencia: cuando Jesús iba de camino a ver a su hija, se detuvo para atender otra gran urgencia:

LA MUJER CON FLUJO DE SANGRE LO TOCÓ Y QUEDÓ CURADA:
El Evangelio nos sugiere (aunque sin decirlo) que esta mujer tenía tanta fe, que pensaba que con sólo tocar el manto de Jesús quedaría sanada, sin necesidad de tener que molestarlo, pues Él había sido llamado a atender a la hija de Jairo que agonizaba. Así lo hizo, lo tocó y fue curada por una "fuerza" que salió de Él.

Pero su experiencia, aparentemente imperceptible, fue notada por Jesús. De hecho, podemos creer que si Jesús pudo sentir "ese poder que salía de Él", también podía saber perfectamente quién lo había tocado, pero quiso que aquel acto de fe de esa mujer se notara en ese momento y quedara escrito para siempre como una gran enorme de fe para el mundo.

Cuando Jesús preguntó quién lo había tocado, ella se acercó asustada. Pongámonos en el lugar de aquella pobre mujer, ¿cuáles serían los motivos de su susto...? Pensemos algunas opciones:

- No se sentía merecedora de la atención de Dios.
- Pensaba que sería reprendida por interrumpir a Jesús cuando iba a atender a la hija de una autoridad de la sinagoga.
- Creía que había ofendido a Jesús al tocarlo por detrás, sin pedirle permiso ni decirle nada.
- El simple hecho de ser cuestionada por el Señor, famoso por sus curaciones y su predicación, al punto que mucha gente del pueblo estaba presente a su paso, tocándolo y apretujándolo...

En fin, muchas pudieron ser las causas para que ella se acercara temerosa... Y de seguro que, aún antes de tocar a Jesús ya sentía temor, pero su fe fue más grande, pudo más y la llevó a arrimarse a Jesús sabiendo que sólo Él podría hacer lo que los médicos no pudieron: sanarla de verdad y darle sentido a esa curación.

Imaginemos por un momento que somos aquella mujer, pero nuestra enfermedad no es física, sino espiritual y sabemos que sólo Dios puede perdonarnos y sanar esa enfermedad que nos tiene tan débiles y vulnerables al pecado... Si viéramos a Jesús en persona pasar por nuestro lado, seguro que nos echaríamos a sus pies, o quizás trataríamos de pasar desapercibidos pero haríamos lo posible para tocar su manto y quedar sanados...

Muchas veces hacemos eso ¿verdad? Creemos que somos poca cosa para que Dios nos mire, o nos creemos tan pecadores y miserables que no merecemos que Dios se preocupe por nosotros, pero en realidad lo que busca Dios es que nos reconozcamos necesitados de Su gracia y Su perdón, porque nos ama profundamente y está atento a nuestro pedido de ayuda. A Dios no le importa cuántos o cuán graves sean nuestros pecados, a Él le importa nuestra Fe, y por ella no sólo está dispuesto a perdonarnos, sino a bendecirnos y a colmarnos de Amor, Paz, Fortaleza y todo tipo de bienes espirituales.

¿Dónde podemos encontrarnos con ese Jesús que quiere salvarnos y curarnos...? Mencionemos las respuestas más importantes:

- En la oración.
- En los sacramentos, especialmente en la Confesión y en la Eucaristía.
- En el estudio de Su Palabra, a través del Evangelio.
- En la convivencia armónica y amorosa con nuestros hermanos, pues en cada uno de ellos habita Dios.

Volviendo al Evangelio: Jesús (que conoce perfectamente nuestras intenciones y nuestros sentimientos), le dijo a la mujer curada:

"HIJA, TU FE TE HA CURADO. VETE EN PAZ Y QUEDA SANA DE TU ENFERMEDAD"
Estas palabras tenían el fin evidente de tranquilizar a la mujer, pero también fueron dichas con otro propósito:

- Buscaban elogiar aquel acto de fe que ella tuvo, como una enseñanza importante para Jairo, los apóstoles, para todos los que estaban presentes allí y las generaciones que, por el relato de los testigos, en el futuro conoceríamos y estudiaríamos la vida de Jesús.
- Daban una dimensión espiritual a la curación: el sentido salvífico que se consigue por la Fe en Jesús.

- Querían también preparar a Jairo para presenciar la curación de su hija.

Imaginemos cómo se habrá sentido Jairo… un hombre acostumbrado a que su status social le otorgase muchos beneficios y privilegios, antepuestos a las necesidades de las demás personas del pueblo, debía ahora esperar a que Jesús atendiera primero a una mujer del pueblo, y que además era poco menos que una leprosa.

Quizás este suceso, ocurrido con la hemorroisa, prepararía a Jairo para comprender que la salvación de Dios llegó para todos, sin distinción: para buenos y malos, para judíos y gentiles, para jefes y subordinados, para ricos y para pobres, para justos y pecadores, pues el amor de Dios no distingue apariencias ni ocupaciones, solamente se goza y gloría en aquellos que tienen FE.

Pero cuando menos lo esperaba Jairo, recibió la noticia de la muerte de su hija. ¡Por supuesto que en aquel momento debió sentirse morir él! Sólo imaginemos la escena por un momento... Pero el Señor ya lo había preparado para no desfallecer en la fe, y antes de que entrara en desesperación, le dijo:

"NO TEMAS, BASTA QUE TENGAS FE":
¿Cuántas veces hemos estado en una situación similar a la de Jairo, cuando vemos que nuestros problemas se agravan y nos aconsejan que sigamos teniendo fe...? De pronto, presenciamos el milagro realizado en alguien que conocemos, y sentimos que Dios ya no tardará en atendernos; sentimos que pronto Su Misericordia tocará nuestra puerta con el favor que queremos arrancarle.

Jesús, como Dios que es, puede hacer lo que quiera, y obviamente siempre quiere el bien de sus hijos; pero los que precisamos de Fe somos nosotros, para acercarnos a Dios y pedirle lo que requerimos, aunque Él ya conoce de antemano nuestras necesidades... Lo que Jesús quiere, SIEMPRE, es acercarnos a Él, a Su Amor, a Su Perdón y a su SALVACIÓN, y Él bien sabe que casi siempre buscamos a Dios sólo cuando necesitamos algo. Esos momentos de necesidad son importantes, porque en ellos dejamos de lado los prejuicios y la superficialidad que envuelve al mundo, para hablarle y reconocer por fin que sólo Él puede darle sentido a nuestras vidas.

El Evangelio nos dice luego que, al llegar a la casa de Jairo, Jesús escuchaba el llanto y el alboroto de la gente por la muerte de la niña. Entonces trató de alentarlos diciéndoles:

"¿QUÉ SIGNIFICA TANTO LLANTO Y ALBOROTO? LA NIÑA NO ESTÁ MUERTA, ESTÁ DORMIDA":
En este punto podemos imaginar a Jesús como un papá, que trata de calmar el llanto de sus hijos y quiere darles la seguridad de que lo tiene todo bajo control... Pero ellos –quizás por no reconocer la magnitud y el origen del poder y la autoridad del Señor— se burlaron de Él... (Pensémoslo bien: no era para menos, ellos la veían muerta y Jesús decía que "estaba dormida", pero ese era un recurso retórico, una metáfora de alusión directa a la fe de todos ellos) Entonces fue cuando Jesús llamó a Pedro, Santiago, Juan, y a los papás de la niña para presenciar el milagro:

TOMÓ LA MANO DE LA NIÑA Y LE DIJO: "¡TALITÁ, KUM!":
Como dice San Marcos, las palabras TALITÁ KUM significan ÓYEME NIÑA, LEVÁNTATE. ¡Qué maravilloso momento aquel, cuando Jesús "demostró" lo que había dicho: que la niña no estaba muerta! Este milagro vuelve a descubrirnos la Salvación que Jesús había traído al mundo, y en realidad ese es el mensaje escondido que debíamos encontrar:

*JESÚS TRAJO LA SALVACIÓN AL MUNDO. **LA ÚNICA MANERA DE ACEPTAR ESA SALVACIÓN ES CON FE**, POR ESO LAS CURACIONES QUE ÉL REALIZABA ESTABAN INTRÍNSECAMENTE RELACIONADAS CON LA FE DE LOS ENFERMOS, DE SUS FAMILIARES Y CONOCIDOS…*

Finalmente, es importante mencionar que no podríamos haber estudiado NINGUNO de estos hechos si los testigos de aquellos milagros no los hubieran contado. Por lo tanto, vemos cuán importante es que, a nuestro turno, nosotros demos a conocer al mundo cómo Dios ha transformando nuestras vidas, seamos niños o adultos, y que con nuestro testimonio, muchos otros se conviertan y se fortalezcan en la fe.

6.- REFLEXIONANDO CON LA GRAN CRUZADA: CM 21

Todo es posible para el que cree. ¿Acaso no transformé el agua en vino y dándolo a beber a la gente mostré Mi gracia y Mi poder?... En la ciudad de Naim, ¿no resucité al hijo de una viuda? En el desierto de Judea, en Samaria, en Galilea y en Cafarnaún, ¿no demostré Mi compasión y Mi amor?

Lo mismo que hice hace dos mil años, estoy haciéndolo hoy en el corazón y en las familias de quienes creen en Mi nombre, en el poder de Mi nombre. Esto es lo que el hombre de hoy necesita hacer: Creer en Mí, y para creer en Mí, necesitan conocerme, meditar, vivir Mi Palabra con la fuerza de Mi Espíritu.

7.- ACTIVIDADES

7.1.- Actividades para el grupo de 1er. año (niños de entre 6 y 7 años de edad).
7.1.1.- Colorea el siguiente dibujo referente al Evangelio de este domingo.

...JESÚS ECHÓ FUERA LA GENTE, Y CON LOS PADRES DE LA NIÑA Y SUS ACOMPAÑANTES, ENTRÓ A DONDE ESTABA LA NIÑA. LA TOMÓ DE LA MANO Y LE DIJO: "¡TALITÁ KUM!"...

7.1.2.- Marca con una palomita (√) la respuesta correcta...

¿QUIÉN SE ACERCÓ A JESÚS PARA SUPLICARLE POR LA SALUD DE SU HIJA?

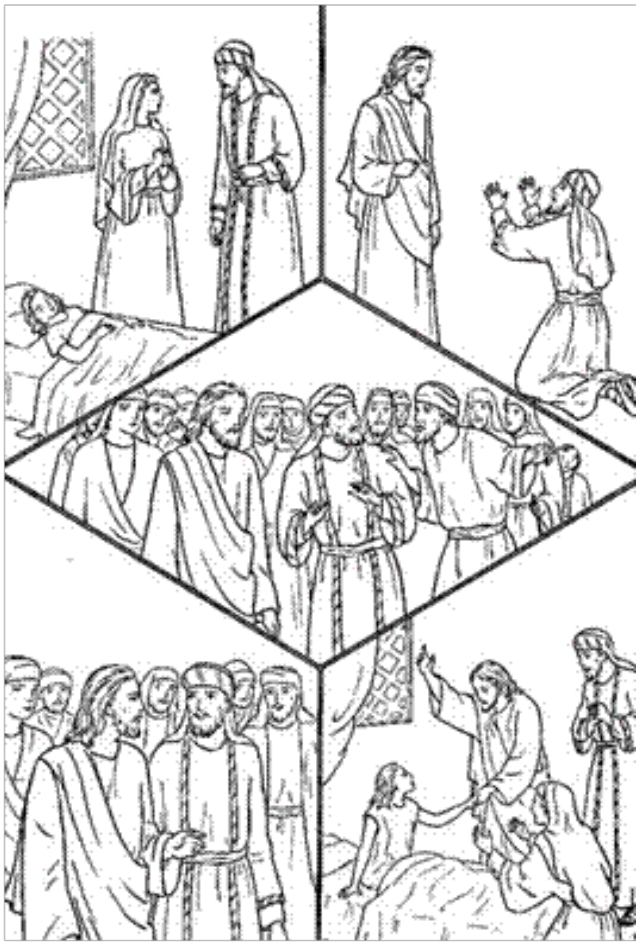
SANTIAGO
JAIRO
JUAN

¿QUIÉN TOCÓ EL MANTO DE JESÚS?

LA NIÑA
LA MUJER ENFERMA
LA SAMARITANA

¿QUÉ SIGNIFICA "TALITÁ KUM"?

NIÑA SIENTATE
ÓYEME, NIÑA, LEVÁNTATE
NIÑA DESPIERTATE



7.1.3.- Realiza la siguiente oración, si gustas, pinta el dibujo con colores muy suaves y, como propósito para la semana que viene, esfuérzate por estar más atento a las necesidades de los demás.

Señor de la Vida,
enséñanos a estar atentos.
A vivir preocupados por los demás.
Que el dolor y el sufrimiento
no nos resulten indiferentes.
Que nos comprometamos
para hacer un mundo más justo.
- Que así sea –
Marcelo A. Murúa

7.2.- Actividades para grupo de 3er. año (niños de entre 8 y 10 años de edad).

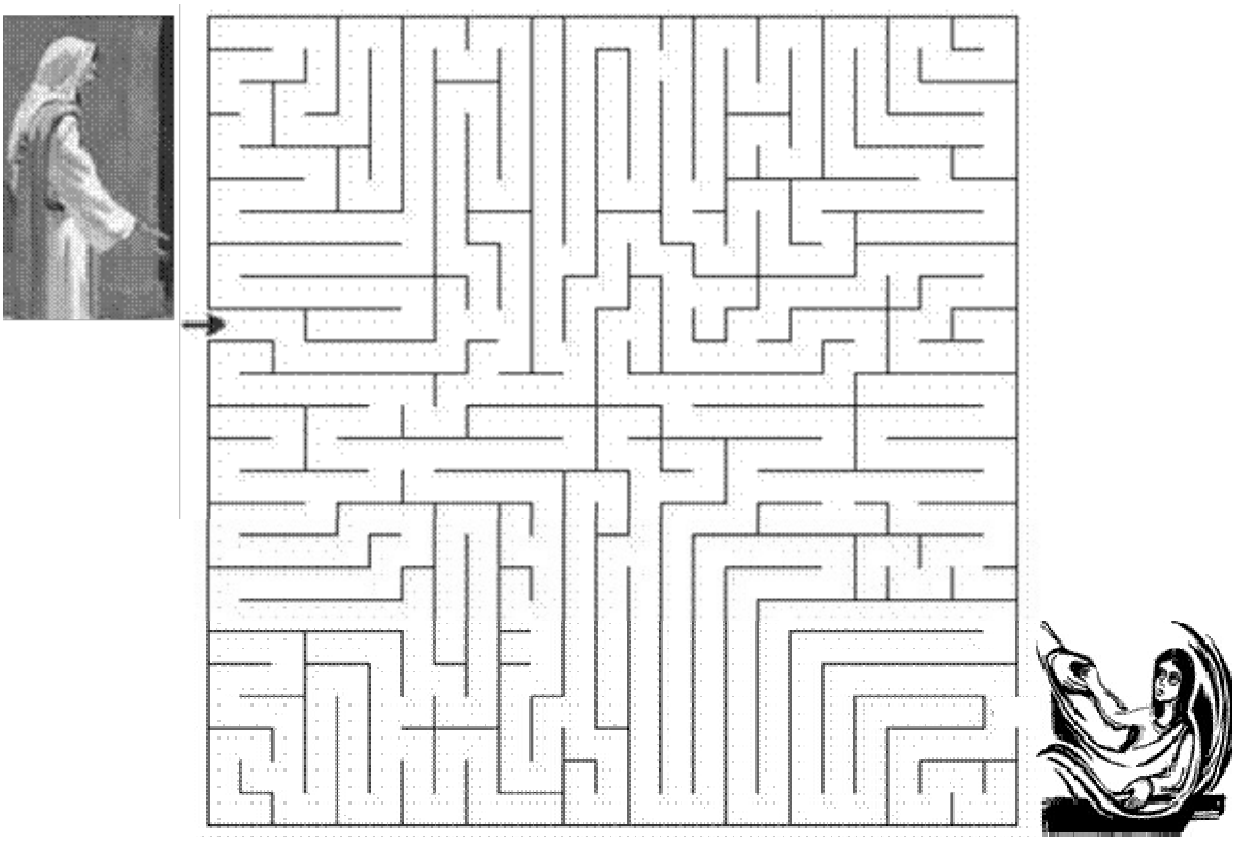
7.2.1.- Une con una flecha los personajes del Evangelio que aparecen del lado izquierdo con las ideas que te presentamos al lado derecho.

Personajes	
Jesús	Jefe de la sinagoga. Su hija estaba agonizando.
Pedro, Santiago, Juan	Discípulos que acompañaron a Jesús.
Jairo	Curó a la mujer hemorroisa y resucitó a la hija de Jairo.
La mujer hemorroisa	Tenía 12 años. Cuando Jesús dijo: "Talitá, Kum", se levantó inmediatamente y se puso a caminar.
La hija de Jairo	Había sufrido mucho con su enfermedad, desde hacía doce años.

7.2.2.- Escribe al final de las siguientes oraciones una "F", si son falsas ó una "V", si son verdaderas.

1. ***Jesús resucitó a la hija de Jairo por compasión.*** ____
2. ***Jesús dijo: "Tu fe te ha curado. Vete en paz y queda sana".*** ____
3. ***A Jesús sólo le interesaba curar las enfermedades espirituales.*** ____
4. ***Jesús se preocupa por la salvación de las personas, sin desatender sus necesidades materiales.*** ____
5. ***Jesús vino a anunciar el Reino de Dios, obrando milagros.*** ____
6. ***La mujer pensó que con sólo tocar el vestido a Jesús, quedaría sana.*** ____
7. ***Jesús nos dice: " No temas, basta que tengas fe".*** ____

7.2.3.- Ayuda a Jesús a encontrar el camino correcto para llegar a casa de Jairo.



7.2.4.- Cada número representa una letra del alfabeto, según la clave que te proponemos a continuación. Sustituye cada letra por el número correspondiente, así podrás descubrir las palabras secretas.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16
X	H	G	P	Q	L	Y	N	M	Í	R	Ú	J	F	Ó	S
17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32
É	U	K	C	V	A	Ñ	W	O	D	B	Á	T	Z	I	E

1. 6-6-25-11-22-11 _____
2. 9-31-32-26-25 _____
3. 6-32-21-22-8-29-22-11 _____
4. 2-31-13-31-29-22 _____
5. 26-25-11-9-31-11 _____
6. 20-11-32-32-11 _____
7. 16-22-8-22-11 _____
8. 21-31-21-22 _____
9. 9-22-8-25-16 _____
10. 9-18-32-11-29-22 _____

Palabas secretas

Hijita	Sanar	Miedo	Llorar	Dormir
Manos	Viva	Creer	Muerta	Levantar

7.3.- Actividades para niños de 5° grado (niños de entre 10 y 12 años)

7.3.1.- Después de leer el Evangelio, piensa y responde sobre las líneas punteadas.

¿QUIÉN RESUCITÓ A LA HIJA DE JAIRO ?

¿ QUÉ LE DIJO JESÚS A LA HIJA DE JAIRO Y QUÉ SIGNIFICA ?

T---------- K--------,

O---------- N-------

L----------.

¿QUIÉN TOCÓ EL MANTO DE JESÚS Y POR QUÉ ?

¿ QUÉ SINTIÓ JESÚS DESPUÉS QUE LA MUJER TOCÓ SU MANTO ?

¿Cómo tranquiliza Jesús a esa mujer ?

7.3.2.- Encuentra en la sopa de letras, las palabras que están dentro los círculos.

MIEDO
CREER
LLORAR
NIÑA

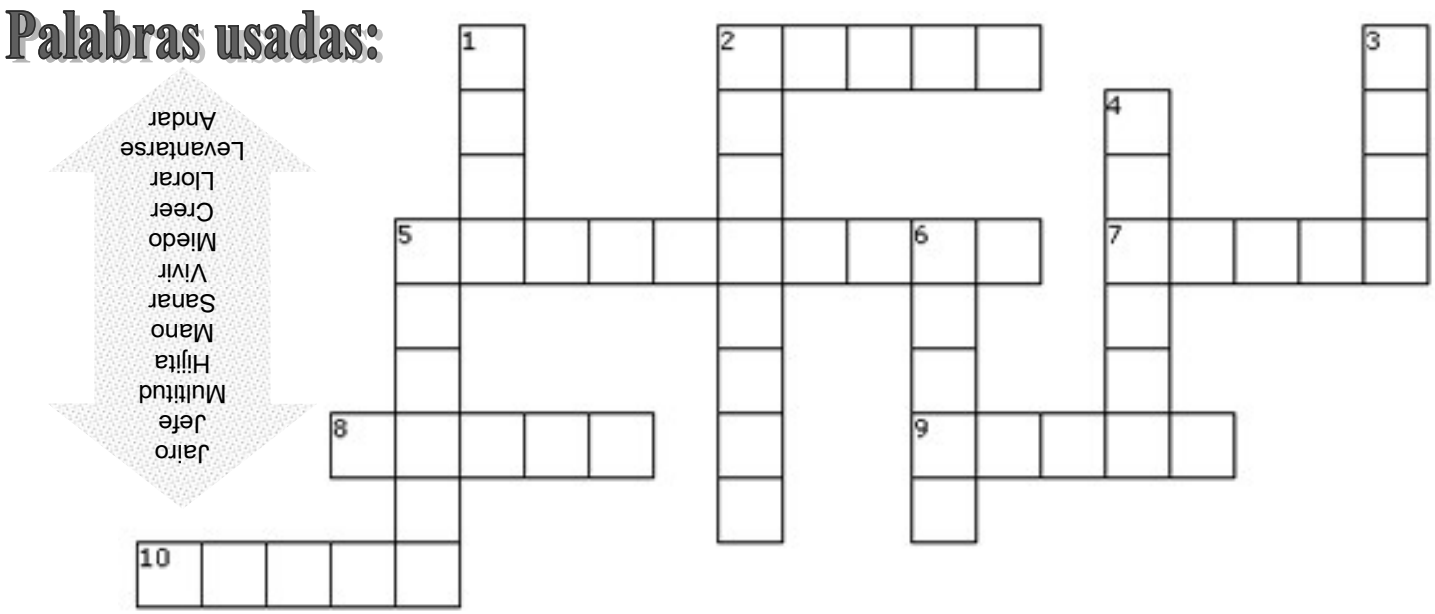
JAIRO
JEFE
SINAGOGA
HIJITA

MANOS
SANAR
VIVA
MULTITUD

MUERTA
DORMIR
LEVANTAR
ANDAR

Á	L	Ó	W	E	E	L	L	O	R	A	R	Á	I	Q
H	W	E	J	A	I	R	O	Í	E	K	A	X	A	M
H	W	Y	V	H	E	L	U	D	M	I	E	D	O	N
N	T	G	Á	A	Í	Á	U	D	Ó	N	P	Q	L	T
M	É	P	Y	Z	N	T	C	F	N	V	I	V	A	P
Q	U	W	R	R	I	T	S	H	I	S	O	É	S	S
I	H	S	A	T	H	E	A	F	Ñ	R	K	E	Ñ	A
E	Á	D	L	L	P	N	Í	R	A	L	W	C	R	N
I	N	U	T	E	S	I	N	A	G	O	G	A	P	A
A	M	K	A	B	Í	E	D	T	J	E	R	G	K	R
J	J	J	D	N	J	Y	G	X	A	E	U	P	S	Í
J	E	V	H	I	J	I	T	A	E	G	É	O	T	H
L	I	F	U	F	T	I	Y	R	I	V	N	B	C	E
Y	F	Í	E	I	B	L	C	H	Á	A	É	G	K	E
Ú	W	D	O	R	M	I	R	O	M	U	E	R	T	A

7.3.3.- Resuelve el siguiente crucigrama:



HORIZONTALES :

2.. Susto.
5. Ponerse en posición recta soportándose con los pies.
7. Jefe en la sinagoga que tenía una hija que se estaba muriendo.
8. Aceptar algo como verdadero.
9. Caminar, dar pasos.
10. Tener vida, existir.

VERTICALES :

1. Líder o alguien que gobierna o manda.
2. Muchas personas
3. Parte del cuerpo que se utiliza para tocar o sostener.
4. Diminutivo de hija.
5. Derramar lágrimas.
6. Hacer que alguien se recupere o se cure.

7.3.4.- Responde a las siguientes preguntas y luego aprende la jaculatoria que está en la parte inferior. ¡Repítela SIEMPRE, pero muy especialmente cuando enfrentes alguna dificultad!

¿ No deseas estirar tu brazo y alcanzar a Jesús ahora ?

.....

De hacerlo te aseguro que sentirás Su amor y poder en tu vida hoy

¿ Qué sientes cuando Jesús entra en tu corazón al recibirlo en la Comunión ?

.....

.....

¡ Con Dios, todas las cosas son posibles ! SOLO CREE EN ÉL

"JESÚS EN TÍ CONFÍO "